

El Individuo y la Comunidad como Unidades de Análisis en el Enfoque del Capital Social

Ricardo Rivas Rivas*

El Capital Social tiene múltiples definiciones y enfoques. Sin embargo, existen dos perspectivas sumamente distinguibles en su análisis teórico y en sus consecuencias para la investigación e intervención social. La primera es el enfoque centrado en el individuo, donde destaca el análisis de redes y de lógicas de acción. El segundo enfoque es el comunitario, donde destacan las relaciones de confianza, cooperación y reciprocidad como atributos de las relaciones sociales en una comunidad. En el siguiente artículo me referiré a ambas perspectivas.

Palabras Claves: · Capital Social
· Teoría de Redes
· Comunidad

* Sociólogo, Magister © Desarrollo Humano, docente de Carrera Trabajo Social Universidad San Sebastián. ricardorivasrivas@yahoo.es

:: Introducción

Afortunadamente, existe numerosa literatura que se refiere directa e indirectamente acerca del 'Capital Social', incluso tomando mayor relevancias en cuestiones del desarrollo social y de carácter sociopolítico respecto a otras temáticas que en otrora fueran centrales en la producción intelectual, como por ejemplo la estructura y movilidad de estratos y clases sociales.¹

A mi juicio vale la pena hacer un repaso de las definiciones y enfoques del Capital Social en la medida que éstos se enmarquen de una intencionalidad de uso, donde la definición logre ser el marco general de la escogencia de estrategias y tecnologías de investigación y/o de acción.

Como sabemos, a lo largo de la historia y desarrollo del Trabajo Social se ha podido establecer tres grandes enfoques de intervención, como es Persona, Grupo y Comunidad². Sin entrar en la polémica respecto aquellas distinciones para enfrentar la realidad social, podemos tener en cuenta que las perspectivas del Capital Social mantienen tales distinciones de manera analítica, en la medida en que el desarrollo de tal concepto se mantiene en un nivel de abstracción teórica.

La preocupación por el Capital Social en cualquiera de estas tres dimensiones se basa en las consecuencias positivas que pueden tener las interrelaciones entre las personas en su propio desarrollo, lo que ha tomado una gran importancia a la hora de intervenir en este plano. Es más, ciertas pautas de interacción basadas en esquemas tradicionales (compadrazgo, familiaridad, conocidos, favores, etc.) durante los años cincuenta y sesenta -que tienen como auge el paradigma modernizador del desarrollo- se veían como esquemas que eran verdaderos anclajes para el desarrollo.

I. Capital Social en el Marco de la Persona

Para algunos, la teoría del Capital Social es un continuo respecto a los supuestos de la *Elección Racional*³. Esto es, que el concepto de Capital Social, se construye como recurso, derivado de la inserción en redes sociales del individuo, que este puede movilizar en el diseño de estrategias particulares y para la maximización de sus funciones de utilidad. (Herreros y De Francisco, 2001)

Cuando vemos el Capital Social centrado en la persona, una buena definición la encontramos en Coleman (2001):

'Recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de esa estructura'

Existe una racionalidad del individuo en la capacidad de movilizar ciertos recursos, es decir, el tratamiento del concepto de Capital Social es instrumental

y se concentra en los beneficios que reciben los individuos en virtud de su participación en grupos y en la construcción deliberada de la sociabilidad con el objetivo de crear ese recurso. Serían ciertas estrategias de inversión, individuales o colectivas, conscientes o inconscientes, que buscan establecer o reproducir relaciones aprovechables en el corto o largo plazo (Vargas 2002), cuestión que necesariamente debe ser enmarcado desde su trabajo respecto a los 'campos sociales' como demarcaciones de relaciones sociales e intereses.

Es interesante esta perspectiva en la medida en que mantiene al individuo como centro, pero para al analizar un fenómeno profundamente social como son los vínculos sociales. Este tipo de capital que poseen las personas está en estrecha relación con las expectativas y acciones de otros. A diferencia del capital humano o financiero, no se trata de unidades concentradas en un solo lugar (en la cuenta corriente o en la mente) sino en el complejo de redes de relaciones que pueda establecer un individuo.

Para John Durston (2000) podemos distinguir -aunque suene paradójico- un Capital Social individual, el que:

*'Consta del crédito que ha acumulado una persona en la forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad, a otras personas para las cuales ha realizado en forma directa o indirecta, servicios o favores en cualquier momento en el pasado'*⁴

La relaciones con otros son sumamente heterogéneas en términos del tipo de

1 Una muestra no tan rigurosa pero sí de fácil corroboración es que en un conocido buscador de sitios web obtengamos 322.000 resultados para la palabra clave 'capital social' y 170.000 para la palabra clave 'clases sociales'.

2 Fuerte es la crítica a este modelo tricotómico, dada su separación artificial de estas dimensiones, especialmente desde la iniciativa crítica llamada 'Reconceptualización' del trabajo social ya desde los años sesenta. Al respecto ver José María Moran (2004)

3 La Teoría de Acción Racional tiene su fuente más cercana al estructuralismo. 'Los agentes, ya sean individuos o colectivos, bajo supuestos de cómo es el mundo y cómo funciona el mundo, poseen deseos que son preferencias. El actor actuará en función de las mismas' (Sánchez-Cuena 2004) La gran crítica a este acercamiento a la realidad social es de ser atomista, al considerar que los actores toman decisiones sin contar con otros actores (Ritzer 1996)

4 Invito a los lectores a recordar la manera en que Vitto Corleone (de la película 'El Padrino' de Mario Puzzo dirigido por Francis Ford Coppola) logra establecer su fortuna y prestigio, a través de esta reciprocidad difusa que permanece en el tiempo, pero que sin duda moviliza a la hora de alcanzar sus fines.

lazo que se establecen, el marco en institucional en que se constituyen y el beneficio que conllevan.

Respecto a los lazos: la diferencia que logra hacer Granovetter entre lazos débiles y lazos fuertes, es una distinción clave cuando la mirada está en la posibilidad y capacidad de las personas de movilizar recursos de tangibles e intangibles, que no necesariamente son aquellos de carácter más íntimo o comunitarista (fuertes) sino que además los lazos débiles entre las personas permite una comunicación de una persona más allá de los grupos de pertenencia más radicada, y que a la vez no presentan controles o restricciones tan altas como los lazos fuertes al interior de estos grupos. De esta forma, 'los individuos con muchos vínculos débiles, están mejor situados para difundir una innovación tan difícil, ya que algunos de estos vínculos son puentes locales' (Granovetter 1973: 8)

Respecto al marco institucional: si entendemos lo institucional ligado a formas de organización social enraizadas en el tiempo, podemos situar si las relaciones que logran tener los individuos se enmarcan en la familia, en lo laboral, en lo vecinal o en la relación con la institucionalidad gubernamental. Sin duda, el tipo de relaciones y recursos que logra movilizar en estos marcos institucionales son distintos, y cada uno conlleva normativas y esquema diferentes.

En el caso de las instituciones políticas y formales, desde ciertos enfoques⁵ son los generadores de Capital Social y por lo tanto de las relaciones sociales que se fundamentan.

Tipo de beneficios: como habíamos adelantado, los beneficios pueden verse desde el tipo de recursos que logran movilizarse. Pueden ser tangibles como son las redes de cooperación económica para la subsistencia o para la inversión. O bien intangibles, donde los recursos que más destacan son la información y el prestigio.

Dentro de la investigación empírica, han tenido gran utilidad el análisis de redes, que podemos situarlo como verdaderos programas de investigación que se han preocupado de qué manera un individuo logra movilizar sus relaciones con los demás para lograr ciertos fines⁶.

Cuando analizamos el complejo de relaciones y la movilización de recursos desde este enfoque de redes egocentradas, podemos establecer ciertos 'cluster' que nos van indicando que el análisis de estas redes no sólo es cuestión de un individuo, sino además de ciertos grupos que con mayor o menor grado de organicidad, son referentes para el establecimiento de relaciones con otros grupos de interés. Ahora bien, estos intereses pueden tener ciertos grados de convergencia, estableciendo acciones de cooperación; o bien, estos grupos poseerán ciertos grados de divergencias en sus intereses, por lo tanto, su acoplamiento más bien será antagónico⁷.

Sin embargo, no basta desde esta perspectiva constituir las redes y sus nodos y los circuitos de movilización de recursos. Tal como supone la Teoría de Elección Racional, los actores basan sus acciones en cómo perciben el mundo.

Al respecto, siguiendo trabajos como los de Vicente Espinoza (2001) y de María Luisa Méndez (2002) encontramos elementos teóricos de Francois Dubet⁸.

I.1 Individuos, Redes y Lógicas de Acción

Un individuo dispone de una cierta libertad de elección aunque en los límites de las reglas del juego. La noción de experiencia social (Dubet, 1992 citado por Méndez) se sitúa en la articulación del sistema social y del individuo. De esta forma, el individuo se enfrenta a la obligación de tomar alguna decisión entre las alternativas que le presenta el mercado, la cultura, la sociedad y su propia subjetividad.

Los actores establecerán relaciones sociales (Lazos para Granovetter) siguiendo ciertas lógicas de acción. Estas distinciones de lógicas de acción pueden tener un muy buen rendimiento heurístico en el plano del Capital Social fundamentado en las redes egocentradas, ya que es capaz de darle el componente de 'procesos cognitivos y significativos' con nociones más estructurales y coercitivas.

Lógica de la Integración: En términos de respuestas a situaciones, esta lógica se expresa ya sea en afiatar lazos

5 Un exponente de esta perspectiva es el llamado neoinstitucionalista económico Douglas North (1990 en Atria 2003) quien define el Capital Social desde las instituciones entendiendo estas como conjunto de normas y valores que facilitan la confianza entre los actores. Así también podemos encontrar un enfoque similar desde el Banco Mundial.

6 Al respecto recomiendo visitar: <http://revista-redes.rediris.es/> y <http://www.ucm.es/info/pecar/Revis.htm>

7 Es sumamente interesante ver cómo desde enfoques basados en la Elección Racional, concretamente desde la Teoría de Juegos, John Roemer, exponente del llamado marxismo analítico, ha hecho un trabajo fundamental acerca de las relaciones de explotación, que en definitiva revive a través de Eric Olin Wright la Teoría de Clases Marxista. Al respecto ver John Roemer 'Teoría general de la explotación y de las clases' Ed. Siglo XXI Madrid 1989.

8 Rápidamente podemos indicar que Francois Dubet es un sociólogo francés que ha desarrollado ampliamente lo que él a denominado 'Sociología de la Experiencia'

de pertenencia, en la construcción de anclajes colectivos; o en la referencia a sistemas de valores y normativos que orientan la acción.

Lógica de la Competencia o Estratégica: En términos de respuestas a situaciones, se puede expresar en la búsqueda de realización de su proyecto, la competencia por él, la negociación, la instrumentalización de una situación en función del logro de sus objetivos. Como señala Dubet, 'el individuo aparece como el empresario de sí mismo' (Dubet y Martucelli, 2000 citado por Méndez 2002)

Lógica de la Subjetivación: En término de respuestas concretas a situaciones ello se expresa en distanciaci3n crítica, de simplificaci3n crítica al sistema, búsqueda de modificaci3n de la relaci3n de fuerzas, construcci3n de un proyecto de vida.

Quiero traer hasta acá, cómo Vicente Espinoza (2001) operacionaliza estas tres dimensiones con alguna de sus preguntas de un cuestionario:

Operacionalizaci3n de Lógicas de la Experiencia Social

| Orientaciones a la Acci3n | Ejemplo de Preguntas en el Cuestionario |
|---------------------------|---|
| Lógicas de Integraci3n | <ul style="list-style-type: none"> • Para surgir en la vida se requiere el apoyo y la de otras personas • Para surgir y ser alguien en la vida se requiere contar con el respeto de los demás |
| Lógica Estratégica | <ul style="list-style-type: none"> • Para surgir y ser alguien en la vida se requiere tener claras mis metas personales • Para surgir y ser alguien en la vida se requiere tener los amigos adecuados |
| Lógica de Subjetivaci3n | <ul style="list-style-type: none"> • Para surgir y ser alguien en la vida se requiere ser original y creativo • Para surgir y ser alguien en la vida se requiere distinguirse del común de la gente |

Fuente: Espinoza 2001 desde Durston y Miranda 2001

II Capital Social en el Marco de Comunidad

Si bien podemos analizar el Capital Social desde el individuo, no podemos perder de vista que éste está considerado como un atributo de colectivos. Desde esta perspectiva este principio es fundamental.

Para John Durston (2000), a diferencia del Capital Social individual, existe uno de carácter comunitario, que:

'Consta de las normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperaci3n grupal. Reside no en las relaciones interpersonales diádicas, sino en estos sistemas complejos, en sus estructuras normativas, gestadoras y sancionadoras'

Si bien un individuo puede mantener relaciones que le permiten obtener ciertos beneficios en post de sus fines, estas relaciones se enmarcan en estructuras de interacci3n con más o menos enraizadas. Desde otro punto de vista, se trata de ciertas características de los colectivos que posibilitan este tipo de relaciones, y los beneficios son para el colectivo, y de alguna manera este beneficio es evaluado como positivo en la medida que signifique beneficios individuales. Ciertos fines individuales se posibilitan en un contexto de cooperaci3n y de distribuci3n de los beneficios, que de forma competitiva, donde los costos pueden ser más altos⁹.

Para Durston (2000) serían tres los elementos centrales en las relaciones instaladas en una comunidad desde esta perspectiva:

Confianza: es consecuencia de la repetic3n de interacciones con otras personas que de acuerdo a la experiencia responderán con un acto de generosidad, fortaleciendo así un vínculo que combina la aceptaci3n del riesgo con un sentimiento de afecto o identidad ampliada.

Reciprocidad: ha sido concebida como el principio rector de una lógica de interacci3n ajena a la lógica del mercado, que supone intercambios basados en obsequios.

Cooperaci3n: es la acci3n complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de una actividad en común (Durston, 2001).

Empíricamente, desde esta perspectiva se han priorizado aquellas estrategias metodológicas de carácter cualitativo, que permiten evidenciar la existencia y la particularidad que existe en las rela-

⁹ Siguiendo con nuestras referencias cinematográficas, recomiendo al lector recordar la escena de la película 'Una mente Brillante' dirigida por Ron Howard, en donde el personaje basado en la vida real del premio Nobel de Economía (1994) John Nash, evidencia su desarrollo de la teorí de juegos estratégicos no cooperativos, frente a la disputa de sus compañeros en el salón de pool por una mujer que era acompañada por otras. La competencia llevaría a que nadie recibiera nada, la cooperaci3n, a sacrificar parte de sus preferencias, pero todos quedarían con una de ellas.

ciones en una comunidad. Para estos fines, es sumamente diferenciar los llamados 'precursores' del Capital Social que posibilita o hace sumamente probable la existencia de relaciones basadas en la confianza, cooperación y reciprocidad. Un ejemplo de este tipo de precursores es la construcción de una historia común y la consciencia generalizada de estas. Al respecto, son sumamente interesantes los trabajos de recuperación de historias locales e investigaciones participativas, que en cierta forma acrecienta la autoestima social de las comunidades.

Referencias

- Coleman James (2001) *Capital social y creación de capital humano* En: Revista Zona Abierta n° 94/95
- Durston, John (2000), *¿Qué es el capital social comunitario?, serie Políticas sociales, N° 38*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Durston, John (2001) *Capital social: parte del problema, parte de la solución*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Espinoza, V. (2001) *Indicadores y generación de datos para un estudio comparativo de capital social y trayectorias laborales*. En: Capital Social y Políticas Públicas en Chile (23-32). Santiago de Chile: CEPAL
- Granovetter, M. (1973) *La fuerza de los vínculos débiles (en línea)*. Revista PECAR En:<http://www.ucm.es/info/pecar/Articulos/GRANOVETTER2.pdf> (2005, 19 de Julio)
- Herreros, F. y De Francisco, A. (2001) *Introducción: el capital social como Programa de investigación* En : Revista Zona Abierta n° 94/95 2001
- Méndez, M. (2002) *Experiencias y Significados asociados a la idea de movilidad social en el relato de doce familias floridananas (En línea)* Revista Mad. No.6. Mayo 2002. Departamento de Antropología. Universidad de Chile En: <http://sociales.uchile.cl/publicaciones/mad/06/paper07.pdf> (2005, 18 de Julio)
- Moran, J. (2004) *Estatus, legitimidad y cientificidad en el Trabajo Social*. Revista Universitaria de Trabajo Social N° 1 Universidad de Valparaíso 87-113
- Ritzer, G. (1996) *Teoría sociológica contemporánea*. México: Mc Graw-Hill
- Sánchez-Cuenca, I. (2004) *Teoría de Juegos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vargas, G. (2002) *Hacia una teoría del Capital Social (en línea)* Revista de Economía Institucional vol. 4 n° 6 En: <http://www.economiainstitutional.com/indice/autores.htm> (2005, 15 de Julio)